

EL REINO.

AÑO III.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Sábado 9 de Noviembre de 1861.

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 57, cuarto bajo.

Núm. 630.

ADVERTENCIA.

La redaccion, administracion, y demás oficinas de nuestro periódico, se hallan establecidas en la calle de Preciados, núm. 57, piso bajo, á donde desde luego pueden dirigirse los señores suscritores y corresponsales sus cartas, reclamaciones y demás advertencias que juzguen oportuno hacer y que tengan referencia á cualquiera de las dependencias indicadas.

PARTES TELEGRÁFICAS

DEL EXTERIOR.

Viena 6.—Mañana publicará la Gaceta una carta autógrafa del emperador al canciller de Hungría, en la que declara S. M. que es su soberana voluntad mantener las concesiones constitucionales, y que espera poder pronto convocar una nueva Dieta. Al mismo tiempo prescribe las medidas necesarias para restablecer la autoridad real en Hungría. El general conde Paffy está nombrado jefe militar en Hungría, á cuya jurisdiccion quedan por de pronto sometidas las nuevas autoridades. Los crímenes y delitos políticos serán juzgados por comision militar.

Bruselas 7.—M. Loloyns está nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Bélgica, cerca de la corte de Turin.

París 7.—Se cree que se dirigirá á Tejas la gran expedicion naval que se prepara en los Estados Unidos. Esta idea se funda en que el Norte está interesado en impedir la exportacion de algodones y la entrada de mercancías europeas por Méjico y Rio-Grande.

El emperador continúa en Compiègne hasta el 30.

Una ligera indisposicion del rey de Prusia ha retardado algunos dias su viaje á Breslau.

Marsella 7.—Dicen de Roma que el Tiber se ha llevado cinco puentes. Tanta agua cayó el 29, que ha causado daños en el Vaticano, amenazando destruir pinturas de Rafael. La Marmora ha publicado una proclama el 2 en Nápoles. En Atenas el general italiano Della Roca, que fué á felicitar á la reina, ha sido condecorado con la gran cruz del Salvador. No es cierto lo dicho por la *Semaine Financiere* de París de que el gobierno de Egipto patrocinara y proteja á la sociedad financiera de aquel pais.

Lisboa 7.—Los Reyes é infantes de España han dirigido á D. Pedro V una sentida comunicacion telegráfica, manifestando el pesar que sienten por la muerte del infante D. Fernando.

Londres 8.—El Banco de Inglaterra ha bajado los descuentos al 3 por 100.

Turin 8.—Garibaldi ha manifestado que ningun movimiento provocará para resolver la cuestion de Roma y el Véneto.

París 8.—Le Temps asegura que M. Fould volverá próximamente á hacerse cargo de la cartera de Hacienda.

Liverpool 8.—Las noticias de los Estados Unidos dicen que el presidente M. Lincoln, en vista de la actitud de las potencias interventoras en

Méjico, prepara una escuadra considerable para dirigirla á las aguas de Veracruz.

Turin 8.—Parece inminente una crisis ministerial. Se cree que el baron de Ricasoli será reemplazado por Ratazzi. Se sospecha que Napoleón no es extraño á este cambio, que se supone, con razon, de gran trascendencia.

París 8.—Las *Nacionalidades* inserta un terrible artículo contra el general O'Donnell, á propósito de las Cortes y de las elecciones.

Algeciras 7.—Mañana á las ocho de la mañana sale de aquí para Samaná la urca *Niña* que conduce á los 200 confinados destinados á trabajar en aquellas fortificaciones.

Algeciras 8.—A las doce menos cuarto de la noche anterior ha llegado el vapor *Liniers* de Tánger con pliegos para el gobierno.

Málaga 8.—En el vapor *Alerta* salió ayer para Tetuan el general Yauco y su ayudante.

Perrol 8.—Ayer arribó aquí por el viento duro de S. E. el vapor *San Antonio* que conduce 99 presidiarios destinados á las fortificaciones de Santoña.

Burgos 8.—Por cuestion de jornales, segun dicen, hubo ayer un pequeño alboroto entre los trabajadores del ferro-carril del Norte, en Ameyugo; pero no tuvo resultado, y en breve se restableció el orden.

Sevilla 8.—El tiempo, tan borrascoso por algunos dias, ha mejorado.

Anoche salió para Madrid el diputado por Cádiz, Sr. Gonzalez de la Vega.

Huesca 8.—Hoy se ha verificado la subasta de la carretera de Graus á Campo, quedando á favor de D. Lucas Baron por la cantidad de 4.581,000 reales.

Murcia 8.—En la subasta celebrada hoy de la carretera de Caravaca se han adjudicado las obras á D. José y D. Francisco Illaus, por 8.656,472 reales.

SECCION EXTRANJERA.

Las correspondencias de la Plata nos traen algunos pormenores acerca de la batalla que nos anunció el telegrafo, entre Urquiza y el general Mitre, en la que fueron derrotadas las tropas de la república Argentina al mando del primero. No creemos, sin embargo, que esta victoria esté llamada á producir grandes resultados á la provincia de Buenos-Aires, ni creemos tampoco que haya sido tan completa la derrota del enemigo, cuando este ha tenido lugar para retirarse en buen orden, y Mitre, lejos de perseguirle, ha vuelto al campo en que tiene establecida la base de operaciones.

Otro incidente es el que ha tenido á empeorar la posicion de la república Argentina, y á infundir mayores esperanzas á la de Buenos-Aires. Nos referimos á la dimision que de sus funciones de general en jefe ha presentado Urquiza, uno de los militares más inteligentes de la Plata, y á quien difícilmente se reemplazará con provecho de la república. La dimision ha sido aceptada por el presidente Derqui, á quien ha manifestado aquel en una carta particular que ha dimitido su cargo por motivos de salud, por la repugnancia con que habia tomado parte en la guerra, y por la falta de buenos jefes superiores que pudieran ayudarle. Después de admitir la dimision de Urquiza, Derqui se ha consagrado casi exclusivamente á reorganizar el ejército; pero se desconoce que esté á la altura de las exigencias de la situacion.

En Buenos-Aires es tal el convencimiento que se tiene de que la lucha actual ha de ser desastrosa para las dos partes contendientes, que á pesar de haber obtenido los primeros triunfos, la generalidad de la poblacion veria con gusto una tentativa de reconciliacion, vienesse del Paraguay ó de alguna potencia europea, con tal de no pasar por los horrores de una guerra fratricida.

La noticia de esta victoria ha causado bastante sensacion en Montevideo, donde se teme que Flores y otros emigrados orientales, que militan en el ejército de Buenos-Aires, intenten llevar la guerra civil al Uruguay.

Los periódicos ingleses publican una correspondencia cambiada entre lord Lyons, embajador de la Gran-Bretaña en Washington, y M. Seward, ministro de Negocios extranjeros de la república del Norte, en los Estados Unidos. El representante de la Inglaterra habia reclamado, como dijimos en otra ocasion, contra el arresto de unos súbditos ingleses; pero el ministro americano, sin detenerse en averiguar á qué nacion pertenecian las personas designadas en el despacho de lord Lyons, ha manifestado en su contestacion que el presidente tiene el derecho, como jefe del poder ejecutivo, de suspender el acta del *Habeas corpus*, y que cuando una nacion está desgarrada por la guerra civil, es necesario pensar ante todo en la salvacion del Estado.

Las noticias de San Petersburgo son bastante sombrías. Segun el *Diario de Frankfurt*, se temia un movimiento general en Rusia con motivo de la llegada á San Petersburgo del emperador, al que parece que se ha decidido pedir una Constitucion. No sabemos cómo acogerá el czar esta peticion, pero es seguro que no será muy favorable.

Dice una correspondencia de Nápoles que Chiavone continúa sosteniéndose en las montañas de Sora. Está al frente de una partida de 395 hombres, además de otras dos que operan bajo sus órdenes, pero que están mandadas por otros dos jefes. Chiavone recibe de Veroli las provisiones que necesita.

Un súbdito inglés que fué victima de los atropellos cometidos en Varsovia por los soldados rusos en los dias 15 y 16 del pasado mes, ha dirigido al ministro de Estado de Inglaterra, lord John Russell, una carta en que se pinta con exactitud la situacion de Polonia.

Copiamos los siguientes párrafos de dicho documento:

«Milord: Han pasado muchos dias y no he recibido ninguna satisfaccion por las brutalidades y ultrajes cometidos en mi persona por los cosacos que obraban en virtud de las órdenes del gobernador militar de Varsovia. La autoridad rusa, á la cual me he quejado, parece olvidar que esta vez no es un miserable hloa polaco con quien trata, sino con un súbdito de la poderosa y veneranda corona de Inglaterra.

He sido derribado y golpeado al ejecutarse las órdenes de un general, porque me hallaba fortuitamente en una calle que conducía á una iglesia cuya entrada estaba prohibida desde por la mañana.

Afirmo de un modo solemne, y mi afirmacion será corroborada por el testimonio de un polaco que se hallaba conmigo, que ningun oficial ruso ni nadie nos dirigió la palabra. Insisto sobre este punto, porque parece que para explicar las violencias y el insulto de que he sido objeto, se trata de alegar que me negué á obedecer á una invitacion que se me dirigió en nombre de la autoridad.

En la proclama que establecía el estado de sitio nada se decia de estar prohibido el ir á la iglesia. Nunca hubiera creído que el gobernador cristiano de una ciudad cristiana fuese capaz de mandar á hordas salvajes que tratasen con la barbaridad que

yo he presenciado, á una poblacion cristiana y tranquila, cuando se dirigía á la casa de Dios y queria penetrar en ella. Creí que estas cosas podian solo pasar en Siria, bajo un gobierno turco, con autoridades turcas que mandasen soldados musulmanes.

Todo esto y mucho peor ha sucedido en Varsovia en el dia 15 y en la noche del 15 al 16. Destacamientos de cosacos y teherkenes recorrian las calles furiosos, hiriendo indistintamente á hombres y mujeres, penetrando por fuerza en las casas para insultar á los habitantes. Solo citaré los excesos cometidos en casa del banquero Rosen, cuya casa fué invadida, robados algunos objetos y maltratada su familia.

Un sacerdote protestante fué herido al poner una carta en el buzón del correo, y un empleado del consulado de Prusia se vió perseguido por los cosacos, pudiendo solo escapar refugiándose en casa del cónsul austriaco, el cual me ha referido el hecho.

Cerca de la iglesia de los Bernardinos el capitán Tarazon se entretenia en herir á latigazos á las mujeres que huian perseguidas por los cosacos, y mandó á sus soldados que hicieran otro tanto.

Desde por la mañana los soldados cercaron las iglesias en que el pueblo oraba, y la multitud se vió detenida allí todo el dia sin alimento. Por la noche los soldados entraron en la catedral y en otras dos iglesias, y profanaron los altares, manchándolos con el sangre de las victimas de sus violencias. Los templos así profanados fueron después saqueados, y los objetos que servian para el culto, robados por la tropa.

Por último, 2,000 polacos fueron maltratados por el solo hecho de haber pedido en sus oraciones que los liberte Dios de una tan bárbara tiranía y del yugo que los envilece.

Ha sido testigo de gran parte de los sucesos del 15, y puedo afirmar solemnemente que en ninguna parte de la ciudad ha habido ni tumulto, ni desorden, ni reunion de personas que autorizase tales excesos y los bárbaros actos cometidos por los cosacos y teherkenes en medio de una poblacion desarmada é inofensiva.

SECCION DE PROVINCIAS.

La crisis causada por la escasez de algodón continúa produciendo sus efectos en el principado de Cataluña, y segun nuestros vaticinios de hace algun tiempo, siguen cerrándose diversas fabricas que, como es sabido, daban ocupacion á considerable número de personas que ya se encuentran sin tener donde ganar el indispensable sustento.

Nada queremos añadir á cuanto hemos dicho respecto á los males que puedan sobrevenir de esta paralización de trabajos, que es necesario evitar por cuantos medios estén al alcance del gobierno, toda vez que tan grave mal recae sobre las provincias más fabriles de la nacion, y que por lo mismo no cuentan con los recursos que otras para remediar esta falta.

En corroboracion de cuanto dejamos expuesto, hé aqui lo que con fecha 6 escriben desde Barcelona:

«Segun una nota que se nos ha facilitado, pasan ya de 1,300 los operarios que han quedado absolutamente sin trabajo en varios ramos de la industria algodonesa por consecuencia de la crisis que estamos atravesando; y eso sin contar los muchísimos á quienes por la misma causa se ha disminuido el trabajo reduciéndolo á la mitad de los jornales, ya alternando un dia con otro, ya una semana con otra. Nos abstendremos de reproducir la nota detallada, porque desgraciadamente es muy de temer que el número seguirá aún en aumento y la situacion agravándose, no pudiéndose esperar que desaparezcan de súbito las causas que la han producido. Véase, pues, si hay motivo de sobra para que las autoridades y cuantas personas puedan contribuir á ello, desplieguen el mayor celo en arbitrar medios con que hacer frente á esta calamidad.

—Ayer, á la una de la tarde, tuvo lugar en el salon del primer piso de la Casa-Lonja una numerosa reunion de industriales, convocada y presidida por el gobernador de la provincia. Segun tenemos entendido, S. E. expuso los deseos del gobierno y los suyos propios de ayudar, dentro del círculo de sus atribuciones, á la clase obrera,

tanto de esta capital como de la provincia, en la actual paralización de trabajos, para lo cual dijo se abrirían el mayor número posible de obras públicas, y encareció á los industriales allí reunidos que hiciesen por su parte cuanto pudiesen para contribuir al sustento de los numerosos operarios ocupados en sus establecimientos.

Unánime fué la opinion manifestada por los concurrentes de contribuir en cuanto pudiesen á un objeto tan laudable, y por fortuna, aunque la pequeña industria sufre la paralización consiguiente al crecido aumento de la primera materia, en los grandes establecimientos el acopio de algodón, hecho no sin grandes dispendios y riesgos de los mismos, les permite asegurar aún por algunos meses la continuacion de los trabajos, unos en su totalidad y otros con una corta disminucion.

S. E. se manifestó muy satisfecho, en nombre del gobierno y del suyo propio, de los filantrópicos sentimientos manifestados por los señores presentes, y habiéndose indicado algunas otras ideas, nombróse una comision compuesta de seis de los concurrentes para ocuparse en ellas y en cualquier otra proposicion relativa á este importante asunto.

Mataró 5 de Noviembre.—La crisis algodonesa va avanzando paulatinamente, dejando por rastro de su paso la falta de trabajo, y por consecuencia indeclinable la miseria y la indigencia. Esos dias de calamidad, que de cuando en cuando se reproducen en todos los pueblos, son desgarradores; pero su rigor se atenúa muchísimo en las naciones civilizadas que acostumbra abrir trabajos públicos que, al paso que ocupan los brazos sobrantes y llevan el sustento á las familias que de él carecen, aumentan en definitiva la riqueza del país, facilitando los trasportes, provocando el comercio y fomentando la agricultura.

Mataró, á pesar de las crecidas sumas con que contribuye á la construccion de las carreteras que cruzan el principado, á duras penas ha sabido ó podido lograr que se construyese un trozo de la proyectada desde esta á *Dos Rius*, y nada ó poca cosa ha hecho para alcanzar que se construyese otra hácia Granollers, que le seria, si no de absoluta necesidad, de una conveniencia al menos que nadie se atrevería á negar ni á poner en duda.

En nuestro concepto, si esta ciudad ha perdido parte de su antigua importancia, no se debe tan solo al ferro-carril, como hemos oido decir mil veces á personas cuya ilustracion por otra parte reconocemos, sino al escaso interés que nos hemos tomado para explotar el movimiento marítimo por su posicion geográfica nos ofreciera, y á la indiferencia completa con que hemos permanecido aislados de la montaña, que ha tomado otros caminos para abastecer su mercado.

Ahora bien; en que las crisis industriales y las carreteras van casi indisolublemente unidas; ya que nuestras celosas autoridades habrán de ocuparse, si no lo han hecho ya, de los medios que puedan poner en obra para evitar ó aminorar los males que de otra manera caerian irremisiblemente sobre nosotros, quizás se habrán presentado pocas ocasiones más oportunas que esta para reclamar de la diputacion de provincia y del gobierno de S. M. lo que debiéramos haber reclamado años hace con incansable solicitud y pertinaz insistencia.

La exposicion que con numerosas firmas se presentó al ayuntamiento, solicitando que se ocupase de variar la direccion de las aguas, no ha dado ningun resultado, á pesar de los buenos deseos de aquella corporacion, á causa de la casi imposibilidad de reunir los cuantiosos fondos que para obra tan importante se necesitan.

Hace algunos dias que tuvo lugar una numerosa reunion de propietarios del objeto de ocuparse de un asunto que interesa vivamente al porvenir de esta ciudad, habiéndoseos asegurado que en ella habia una perfecta unidad de miras, armonía de sentimientos y unanimidad de pareceres.

Palencia 7.—El comercio de esta capital se ocu-

80

TALEGAS

«Cómo era posible que Gaspar resistiera á tan halagüeñas palabras? Así es que se levantó como impelido de un resorte, y dió algunos pasos hacia M. Levrault que fijaba en él una mirada fascinadora; su boca estaba expuesta á dejar escapar el secreto de su alma, cuando de repente se abrió la puerta del salon, y Laura entró orgullosamente, seguida por el marqués de la Rochelandier.

«Esta brusca aparicion comprendió Gaspar que la sombra de Bancuro y la estatua del Comendador no eran juego de niños, y permaneció inmóvil en su sitio. Por su parte M. Levrault se sorprendió también al ver entrar en su casa una visita que no era ni el caballero de Barbampre ni el conde de Kerlandec.

«Padre mio, dijo Laura, sin manifestar que habia visto al vizconde; es presente al señor marqués de la Rochelandier que se ha servido acompañarme á mi vuelta de paseo.

«Y en seguida manifestó con brevedad del modo que el acoso la habia conducido hasta el castillo del joven marqués. Gaspar hubiera estado con más gusto tendido sobre un zarzal ó sobre las parrillas de San Lorenzo, y de buena gana habria trocado su condecoracion de la Espuela de oro y la última piedra de su castillo, por ver con peligro de su vida hundirse el piso del salon. La confusion, el desapecho y la cólera le dividian el corazón. Figúrense los lectores un buitre disponiéndose á devorar un pajarillo, que ve de repente á una águila lanzarse sobre él desde las nubes. Respecto á M. Le-

Y PERGAMINOS.

81

vraut, entregado enteramente á sus preocupaciones, ni adivinaba ni sospechaba que en lo que estaba pasando pudiese haber gato encerrado, y la entrada del marqués no habia podido cambiar el curso á sus ideas.

Nada tenia que hacer con los Rochelandier, y se contentaba con su vizconde que llenaba toda su ambicion. No era ingrato, y en su consecuencia no se formaba la ilusion de encontrar nunca otro yerno más á propósito. Por otra parte, la actitud de Gaston tampoco contribuía á que el grande industrial pudiese variar de opinion. Grave y silencioso, frío y altanero, representaba perfectamente el papel que tan bien cuadraba á la pobreza honrada ante la insolente opulencia; de modo que M. Levrault le encontró un sí es no es impertinente.

«Marqués, dijo al fin Gaspar, que comprendió la necesidad de salir de su apuro del mejor modo posible; ignoraba que estuvierais de vuelta en vuestras tierras.

Gaston le miró con altanería, y no le contestó más que con una ligera inclinacion de cabeza. Sin duda no le convenia aceptar papel alguno en la comedia que se estaba representando en la Trelada. Así es que á los pocos instantes se despidió de M. Levrault y de Laura, y se retiró del mismo modo que habia entrado, sin saludar al vizconde Gaspar de Montlanguin.

Desembarazado este de la presencia incómoda de tal visita, pudo respirar con más facilidad. La

84

TALEGAS

ménos el feudalismo y sueñan en su ruinoso castillo con el restablecimiento del diezmo y de toda clase de gabelas. Porque conservan aún dos ó tres torreones vacilantes, se creen en disposicion de restaurar la monarquía de derecho divino. No les habéis de la clase media, porque la detestan; y respecto á la industria, esta gloria de la Francia, esta jóven reina del mundo, este poder de los tiempos modernos, la desdeñan y la desprecian altamente; la confunden aun con las clases más infimas, y á sus ojos un gran industrial, como vos, por ejemplo, no es ni más ni ménos que un mercaderuelo.

«Fuertecillo es eso, exclamó M. Levrault.

«Pues ahí tenéis lo que son los Rochelandier. Acabáis de ver al marqués. ¡Qué orgullo! ¡Qué insolencia! Mientras ha durado su visita, ¡ha demostrado ni un solo instante que sabia estar en presencia de uno de los más ilustres representantes de la alta industria?

Yo padecía por vos y por mí mismo. Es muy jóven; tal vez tenga dos ó tres años ménos que yo. Pues bien; ¡no parecia ya todo un marqués de Carabás! Y en cuanto á su madre, es una verdadera marquesa de Forlipon.

«Señor vizconde, contestó Laura, que habia estado escuchando sin pestañear; es preciso que la marquesa y su hijo hayan cambiado notablemente desde que no los veis. La señora de la Rochelandier me ha parecido la amabilidad personificada. Ha salido á mi encuentro, y me ha hecho

Y PERGAMINOS.

77

conde; jamás habéis pensado en declamar contra estas alianzas, que son cada dia más frecuentes y forman el lazo entre el pasado y el porvenir de la nacion francesa.

«Al unirme á la dinastía de Julio, contestó Gaspar gravemente, creo haber manifestado cuál es mi modo de pensar respecto á este asunto. ¿Por qué lo hice sino para inaugurar el sistema de fusion entre la nobleza y la clase media? Era preciso que el ejemplo viniese de arriba, y por eso me ofrecí de buena voluntad. Siempre he estimado las clases que por sus virtudes y aplicacion saben adquirir una posicion social superior á la en que se encontraron al nacer. Hija de sus obras la clase media, ella es la que gobierna hoy dia, representando todas las fuerzas y la vitalidad de la nacion. Ella misma se ha convertido en una aristocracia cuyos títulos están escritos con letras de oro en nuestra historia.

«Bien entendido, añadió M. Levrault, que no habíamos aquí sino de la alta banca y la gran industria, únicas representantes de la moderna aristocracia. ¿Y por qué, señor vizconde, no buskais en ella una alianza que os permita levantar y sostener de nuevo el brillo de vuestro antiguo nombre? Es imposible que penseis eternamente en la señorita de Chantepleure.

Nuestros deberes en el mundo no se limitan á llorar los muertos, tenemos otras cosas que hacer. Yo, por ejemplo, tuve un hijo; lo perdí, pero su pérdida no ha sido obstáculo para que despues

pa en la creacion de un banco de descuentos, bajo las mismas bases del de Santander, Valladolid y otras plazas mercantiles.

Las personas animadas a ejecutar tan útil establecimiento, provocarán una reunion á fin de invitar á las personas de más significacion del país, con el objeto de que inscriban sus nombres al pedido de acciones, contribuyendo á llevar la confianza á las clases productoras.

No podrán ménos de encontrar apoyo las gestiones que se practiquen, y los autores de este pensamiento se verán estimulados por la buena acogida que tendrán en esta capital y provincia.

Anoche debió quedar ya redactada la exposicion solicitando se le conceda dicho establecimiento de crédito en esta capital.

Leemos en un periódico de Málaga de fecha 5:

«Hace más de tres años que desapareció del pueblo de la Pizarra un joven, sin que hubiese ni vestigios de él. Hicieronse algunas diligencias, concibieron sospechas contra algunas personas, que fueron presas, pero nada pudo averiguarse. Hace pocos días que en el lugar destinado á cementerio vió uno un boton en el suelo; fué á cogerlo y encontró que estaba adherido á él otra cosa, y tirando de ella vió que formaba parte de la botonadura del calzon de un cadáver. Inmediatamente dió parte y se descubrió el cadáver, que se conservaba en el mejor estado, como sus ropas, y que reconocido resultó ser el del joven que hacia años faltaba y que parece fué asesinado. Si es así, este descubrimiento puede decirse que ha sido providencial, y es de creer que debe dar luz á los tribunales para que semejanse crímenes no quede impune. En efecto, el juzgado de Alora entiende ya en ello.»

El 5 se verificó en Gerona el aniversario religioso por el eterno descanso de los heroicos hijos de aquella ciudad que perecieron defendiendo su independencia contra las huestes francesas en 1809.

El estado de las obras del ferro-carril de Málaga á Córdoba es satisfactorio, pues según dicen los periódicos malagueños, está próximo á colocarse el tablero metálico en el puente de Campanillas, que se ha armado sobre la vía. Además se va á hacer una gran voladura en el tajo de los Gaitanes, donde han de abrirse túneles; y si ahora no hay dedicados á los trabajos muchos operarios, aunque no son pocos los que funcionan, como se aguarda de un momento á otro la aprobacion de las pequeñas modificaciones hechas en el trazado, luego que llegue se admitirán hasta más de 4,000, para proseguir las obras en toda su grande escala. También se esperan algunas locomotoras, que se montarán en seguida, para el servicio de los trabajos.

La noche de Todos los Santos un grupo de diez y seis á veinte hombres armaron en la plaza del Mercado de Zaragoza una contienda, en la que brillaron como armas de combate gran número de navajas. Un agente de la autoridad trató de reprimir el desman, pero acometido por uno de los contendientes, recibió una herida que le privó de poner término á tamaño escándalo. Hasta ahora no ha sido habido ninguno de los autores de él.

En Matarró empiezan á sentirse los efectos de la falta de algodón, habiendo tenido las fábricas que aminorar las horas de trabajo, y algunas hasta dejar de funcionar varios días á la semana.

Los empleados de vigilancia del segundo distrito de Málaga han hecho en el mes anterior 20 capturas de personas de ambos sexos.

La cosecha de azafran parece que es bastante escasa este año; el precio en la Mancha no bajará de 200 rs. libra.

Tenemos noticias de Reinos y otros pueblos inmediatos: en dicha villa había nevado el viernes y sábado, y con más abundancia en las alturas de Brañosa y Orbó.

La empresa del ferro-carril de Belmez á Córdoba, desoesa de dar una muestra de su satisfacion al inaugurar los trabajos de la explanacion de la vía, ha remitido al señor gobernador civil de esta provincia la cantidad de 2,000 rs. vn. para que los reparta entre los establecimientos de beneficencia, y dicha autoridad, que igual interés demuestra siempre por aquellos, ha dado 500 rs. á cada uno de los que dependen de la junta provincial, ó sean los hospitales de agudos y crónicos y las casas de socorro hospicio y expositos.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

La Gaceta de ayer 8 publica una real orden expedida por el ministerio de la Guerra y de Ultramar autorizando al gobernador capitán general de la isla de Cuba para contratar en pública licitacion el establecimiento de una linea de vapores-correos entre la Habana y Veracruz, y entre la misma capital y la de Puerto-Rico, haciendo escala en la bahía de Samaná, de la isla de Santo Domingo, con arreglo al pliego de condiciones aprobado y que tambien aparece en dicha Gaceta.

Por otra real orden expedida por el ministerio de Fomento se autoriza á la condesa viuda de Montijo para hacer los estudios necesarios con el fin de aprovechar las aguas del rio Genil en el riego de la llanura de Hæctor Tajar provincia de Granada.

Por el ministerio de Fomento se ha pasado á la direccion general de agricultura, industria y comercio, una real orden manifestando que casi todas las juntas de agricultura, industria y comercio han correspondido á las esperanzas que hizo concebir su celo por el fomento de aquellos ramos; que muchas han remitido ya á esta fecha estados del número probable de los expositores, de las industrias establecidas y de las que juzgan dignas de concurrir á la exposicion internacional de Londres, añadiendo noticias sobre la importancia de la produccion ó fabricacion, sus aplicaciones, medios y costos del transporte para la exportacion, etc.; noticias todavia escasas, pero que prometen ampliar y completar segun vayan llegando los datos necesarios.

Añade la real orden que parece llegado el tiempo de dar unidad á estos trabajos y de que comience á organizarse la seccion española de la exposicion universal de 1862; y que la comision especial instituida con tal objeto prestará á la direccion el auxilio de sus conocimientos y de sus luces, así como las corporaciones y agentes oficiales dependientes de la misma continuarán secundando activamente sus miras con arreglo á las instrucciones que, á tenor de lo dispuesto en la real orden de 16 de Mayo último, tenga á bien la direccion comunicarle.

Se han declarado subsistentes la carga de justicia importante 10,660 rs. anuales que, como comparatipes de la que figura al núm. 66, art. 3.º, capítulo 31, de la seccion cuarta del presupuesto de gastos vigente, perciben D. Geronimo Vivanco, D. Domingo Aramburu, doña Manuela Mendiaras y otros; y la de 563 rs. 50 cént. anuales que percibe D. José María de Zugasti.

El Supremo tribunal de Justicia ha dejado sentada la siguiente jurisprudencia en varios asuntos sometidos á su jurisdiccion:

- 1.º Que el fuero de ingenieros solo se concede á los criados que sirven inmediatamente á su amo, viviendo en su casa y formando parte de su familia.
2.º Que aunque en la posesion y dominio de una barca establecida para la comunicacion de dos pueblos tenga parte el gremio de matriculados de mar, las contiendas que se susciten sobre su uso ó disfrute no pueden dirimirse por la jurisdiccion de marina, puesto que no está comprendida dicha barca en las materias de pesca, navegacion, presas y naufragios que corresponden á esa jurisdiccion con arreglo á la ley 9.ª, tit. 7.º, libro 6.º de la Novísima Recopilacion.
3.º Que tanto el art. 3.º de la ley de 11 de Octubre de 1820 como la de 19 de Junio de 1821, exigen para la validez y subsistencia de las enagenaciones de bienes que hayan sido vinculados, la intervencion y consentimiento de los inmediatos sucesores, y en su defecto el del sindaco procurador, toda vez que no se hubiese realizado previamente formal tasacion y division de dichos bienes.
4.º Que la licencia marital indispensable para la validez de contratos celebrados por la mujer, lo mismo puede presentarse en escritura ó documento, que manifestarse con actos, siempre que de ellos se deduzca sin género alguno de duda que el marido consintió y aprobó la obligacion contraida por su mujer; y que la ley 11, tit. 1.º, libro 10 de la Novísima Recopilacion, se ha de entender y aplicar siempre en relacion con su ampliatoria la 58 del mismo Código, que autoriza al marido para ratificar lo hecho por la mujer sin su licencia.
5.º Que la ley 1.ª, tit. 1.º, libro 10 de la Novísima Recopilacion que consigna el principio que de cualquier manera que aparezca que uno quiso obligarse á otro queda obligado, supone la existencia de un convenio ó contrato; y que en concurrencia de dos compradores á quienes se vende una cosa en tiempos diversos, debe haberla el que habiendo pagado el precio está en posesion de ella.

EL REINO.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1861.

Muy ufanos y envalentonados se encuentran los ministeriales, creyendo tener en su apoyo

una mayoría de ciento noventa á doscientos votos. Tal ha sido el terror y sobresalto que ha infundido en el ánimo del gobierno la actitud de las oposiciones, que al verse rodeado de un número respetable de humildes servidores, no ha podido disimular su alegría.

No hay motivo para tanto júbilo. Suponiendo, y es mucho suponer, que apoyen al gobierno todos los que concurrieron en la noche del jueves al ministerio de Hacienda, siempre vendría á resultar que haciendo esfuerzos supremos y uso de su poderosa influencia sobre los diputados que son á la vez funcionarios públicos y otros que le deben gratitud y favor, ha podido reunir para un día dado de ciento noventa á doscientos votos; pero faltan otros ciento cincuenta que le son hostiles más ó ménos ostensiblemente, y en verdad que no se necesitan tantos para obligarle á dejar un poder que ha sido fatal en sus manos.

Por de pronto debemos consignar un hecho de altísima significacion; á saber: que desde hace más de veinte años ningún ministerio ha tenido enfrente de sí una oposicion tan fuerte y vigorosa por su número y por la calidad y circunstancias de las personas que la componen.

En dos ó tres ocasiones, durante ese largo período de tiempo, ha sido vencido el ministerio en la eleccion de presidente del Congreso, como sucedió al presidido por el general Armero; pero entonces la cuestion, más bien que de política ó de principios, era de personas de una misma comunión, como lo prueba el haber sido ministeriales del gabinete Isturiz todos ó la mayor parte de los diputados que votaron en pro y en contra del gabinete Armero-Mon.

Así es que aquella votacion carecia de trascendencia y de verdadera importancia política, y no podía tener consecuencias, como no las tuvo, en orden á los principios ó al sistema que entonces regia.

Hoy la cuestion es inmensamente más grave; se trata de saber si ha de prevalecer en la política del gobierno y en la administracion el principio liberal ó la idea reaccionaria; si ha de continuar en el poder un ministerio que en el exterior crea frecuentemente conflictos peligrosos é innecesarios, y da lugar en el interior á las más graves perturbaciones; que nos tiene en un estado de inquietud y de alarma, amenazados por la revolucion ó la dictadura, segun la ingenua declaracion hecha por un escritor ministerial, y que ha lastimado hondamente nuestro crédito y traído nuestra Hacienda á una situacion la más adictiva y deplorable.

Por esta causa la situacion actual es precaria é insostenible; por eso la oposicion, apoyada á la vez por el descrédito del gobierno y por la opinion unánime del país, tiene que salir necesariamente victoriosa en la gran lucha que se prepara.

Y es en vano que el ministerio pretenda, como sin duda pretenderá, eludir la discusion suspendiendo las sesiones de las Cortes y disolviendo despues el Congreso de diputados. Semajante resolucion seria temeraria é insensata de parte de un gobierno que no cuenta con el apoyo de ningún partido político, que no tiene razon de ser, que ha sido siempre una negacion, y que durante más de tres años no ha podido descubrir al país el enigma de su destino.

Un ministerio á quien combaten todos los partidos legales, que no tiene bandera propia, ni sistema, ni pensamiento conocido, no puede hacer unas elecciones sin exponer al país á todo género de trastornos, peligros y desórdenes.

El país no puede ser ya sorprendido con hipocritas mistificaciones, ni avasallado por la influencia moral como en 1858. La lucha habrá de ser hoy tenaz, desesperada como nunca, y no sería cuerdo ni conveniente poner en combustion al país por halagar la vanidad y satisfacer la ambicion de unos cuantos hombres, y por sostener á un ministerio que de todos modos no puede durar mucho tiempo.

Reservándonos para más adelante el ocuparnos, con el detenimiento que exige su importancia, en exámar el discurso que el gobierno responsable puso ayer en los augustos labios de S. M. en el acto de la inauguracion de la legislatura, adelantaremos hoy á los lectores cuatro palabras que puedan servirles para conocer la impresion que tan extraño documento nos ha producido desde luego.

El discurso, parto laborioso de los siete ingenios que constituyen el gabinete, es ante todo, por la incoherencia de sus ideas, por la indecision y vaguedad de sus promesas, y por lo incompleto de sus afirmaciones, el fiel traslado de la indefinible situacion en que se halla el gobierno que le ha producido.

La falta de sistema que á todos sus actos preside; la carencia absoluta de sólido fundamento que en todas sus decisiones hemos observado siempre, encuéntrense exactamente representadas en los dislocados párrafos que en forma de versículos constituyen el anfibiológico engendro literario del gabinete O'Donnell.

Indeciso, vacilante y torpe cuando se resuelve á ofrecer reformas en sentido liberal, embrollase lastimosamente al pretender echar las bases en que ha fundado las medidas adoptadas ya, y no consigue más que balbucear algunas generalidades confusas é incoexas.

Nada hay en el discurso, de cuanto se refiere á hechos consumados, que se funde en una sola razon, ni que explique detallada y completamente la causa influyente en las resoluciones acordadas.

La obra, que casi podemos llamar póstuma, del gabinete O'Donnell-Posada, da la medida exacta, aunque pobrísima, de sus talentos políticos, administrativos y hasta literarios.

Bajo este punto de vista, es imposible hallar nada más opuesto á las reglas de la gramática que ese tornasolado discurso, tardío y perezoso bostezo de los siete durmientes que componen el ministerio actual.

Ineficaz para satisfacer al elemento conservador que vive dentro de la actual situacion, es estéril completamente para el liberal, al que se le habia hecho concebir ilusiones pero vanas esperanzas.

Á nadie satisfacen hoy un diario ministerial lo califica con justa dureza, y rechazándolo como irresoluto y vago en todos sentidos, concluye por condenarlo en estos términos:

«Dice así La España, que es el periódico á que nos referimos:

«Sometido el gobierno á la tristísima fatalidad que le persigue desde el principio de su existencia, á la fatalidad de no afirmar ni negar, por miedo de que se pierda el desdichado equilibrio de los elementos contrarios que lo apoyan, ha convertido el discurso de apertura de Cortes, que hubiera debido ser sóbrio, terminante y decisivo, en una serie de tímidas indicaciones, faltas de aquella elevacion y dignidad que tan bien sentarian en un gobierno francamente conservador y en circunstancias terriblemente difíciles.

En resumen, el discurso, que como obra ar-

tística nos parece un escrito de heterogénea y pobre contextura, como obra política nos parece muy inferior á lo que puede y debe exigirse de un gobierno conservador, que tiene la confianza de la Reina católica, y que rige los destinos de una nacion como España, en unas circunstancias como las actuales.

Sentimos en el alma tener que emitir este juicio que es la expresion sincera de lo que creemos y de lo que deseamos.»

Las anteriores líneas demuestran el deplorable efecto que ha conseguido hacer el gabinete el citado documento, que tiene, además de lo dicho, la censurable cualidad de ser inusitada, descortés en un discurso que ha de ser pronunciado por S. M. la Reina, completa la imperfeccion absoluta de la obra, mal concebida por todos los ministros, y más tristemente aún, concebida por el Sr. Calderon Collantes.

El señor ministro de Gracia y Justicia no quiso ofrecer larga tarea á su compañero el de Estado, y por ello sin duda observamos que en el discurso se hace caso omiso del ministerio que desempeña el Sr. Negrete. El discurso de la Corona es, en fin, el más largo é incoloro de cuantos se han pronunciado desde que S. M. fué declarada mayor de edad.

Es, por su estilo vulgar y desatinado, el documento peor escrito de cuantos han salido de plumas ministeriales en casos análogos.

Es esencialmente reaccionario, aunque en algunos párrafos se hayan introducido varias frases con cierto barniz de hipocrita liberalismo.

Está plagado de errores é inexactitudes gravísimas sobre hechos públicos y notorios de política interior y exterior.

Y es, en resumen, un artículo nauseabundo y mal pergeñado, compuesto de retazos, y mal zureado por un ingenio enfermizo y exhausto.

No hemos dudado, como supone la Correspondencia, á quien hace coro El Diario Español, que el gobierno cuente con la confianza de la Corona para llevar á cabo la disolucion de las Cortes en el caso de que fuese derrotado en el Congreso. Nosotros, que respetamos, como no demuestra hacerlo el gobierno vaticinando desde luego la resolucion que para entonces adoptaría, la libérrima voluntad de la Corona, no podríamos formar juicio anticipado acerca de cuál sería la suprema decision de S. M. cuando llegara aquel momento; por esta poderosa razon hemos censurado la irreverente conducta seguida por el ministerio al asegurar la determinacion que habia de tomar en el caso que aconteciese lo que tanto teme. Esto en cuanto á la primera parte del suelto de La Correspondencia. Con respecto al injurioso epíteto que antepone á las oposiciones calificádolas de extralegales si con su conducta derrotasen al gobierno, tenga entendido el oco del ministerio que las oposiciones dentro del Parlamento no pueden jamás ser extralegales, pues los representantes del país tienen el indisputable derecho de exponer sus principios y sustentarlos, combatiendo la marcha del gabinete si esta no se halla conforme con aquellos, en los términos que juzguen conveniente hacerlo.

Suponer siquiera otra cosa, es inferir una ofensa á la representacion nacional.

En el número de la Patrie recibido ayer, se lee lo siguiente:

«Se asegura que las principales disposiciones del convenio relativo á los sucesos de Méjico, son estas:

Las tres potencias tienen derecho á enviar iguales fuerzas marítimas.

La importancia de las tropas de desembarco será proporcionada al número de súbditos que cada una de las potencias tiene en Méjico, y por este concepto, España ocupará el primer lugar.

Las tropas ocuparán á Veracruz y las demás po-

haya trabajado hasta ganar tres millones. La señorita de Chantepleure se ahogó; desgracia lamentable, pero que todas nuestras lágrimas no podrán remediar. Jurásteis permanecerle fiel; todos los enamorados hacen el mismo juramento, pero despues generalmente se ven en la precision de no cumplirlo.

Conque ya veis que ha llegado el tiempo de mirar con más cuidado por vuestros intereses. Dios no nos ha enviado al mundo para pasar la vida continuamente gimiendo como chiquillos. Teneis que perpetuar vuestra raza, puesto que una de las obligaciones que impone un gran nombre, es la de trasmitirlo. Escuchad lo que os dicen por mi boca los Montflanquin, los Balduinos y los Lusitanos: «Es preciso que penseis en casaros.»

Hablando de esta manera se habian dirigido al castillo y entrado en el salon, cuando á estas palabras, es preciso casaros, Gaspar se dejó caer en un sitial y ocultó la cabeza entre sus manos, permaneciendo así mientras que M. Levrault, de pie, inmóvil y con los brazos cruzados sobre el pecho, le contemplaba con aire victorioso.

—Ya es mio, decía para sí loco de orgullo y de alegría.

—¿Cómo te clavás! decía tambien para sí Gaspar, disimulando con fingido llanto su satisfacion.

—El cielo me es testigo, dijo al fin con voz entrecortada, que jamás la ambicion habria triunfado en mi pecho del recuerdo de mi querida y des-

—Señorita, contestó Gaspar, creia que tanto la marquesa como su hijo habian marchado á Frohsdorf á fines de invierno; y por otra parte, como perteneciese á una fraccion de la nobleza con quien no me trato...

—¡Ah! ¿No os tratais con los Rochelandier? Y en verdad que debía haberlo adivinado en el modo que ha tenido de saludaros el marqués cuando entró.

—¿Pero qué significa todo esto? exclamo M. Levrault, que no podia comprender á donde iba á parar su hija. Ese marqués es un señorito mal criado que merece una buena leccion. ¿No os parece, vizconde, que no ha tenido para conmigo todo el miramiento que se debe á mi clase? ¡Qué lástima de gentes! Tan orgullosos, y estoy seguro que tengo en el bolsillo más oro del que sería menester para comprar sus tierras, su castillo y sus blasones.

Y al decir estas palabras, sacó del bolsillo del pantalón un puñado de oro que hizo saltar en la palma de la mano. Gaspar, como se vió apoyado de aquella manera, continuó con aire de calma:

—Los Rochelandier no me perdonarán jamás el que á causa de mi adhesion á la familia reinante se haya pacificado la Vendée, y disipádose en el Oeste las últimas esperanzas de la legitimidad. Ellos son los representantes en Bretaña de aquella incorregible nobleza que nada aprende ni olvida; infestados de todas las preocupaciones de raza, y enemigos de todas las ideas nuevas, echan de

corta estancia del marqués, el poco efecto que habia producido sobre M. Levrault, y el silencio de Laura, que hasta entonces se habia abstenido de hacer la menor alusion al camino del Diablo, aseguraron algo á Gaspar, que se preparaba á reanudar la conversacion interrumpida en lo más interesante; pero desgraciadamente no debia salir tan bien librado.

—Señor vizconde, dijo la jóven en tono que nada bueno presagiaba, yo no sabia que en nuestra vecindad existiesen los Rochelandier, y creo que lo ignoraria aún si el azar hubiera imitado vuestra discrecion. Sin embargo, me parece que la marquesa y su hijo valen tanto como el conde de Kerlandec y el caballero de Barbampre, y notad, señor vizconde, que no os incluyo en la comparacion.

—Y verdaderamente, dijo M. Levrault con desden supremo, que el tal marqués no parece gran cosa. ¿Qué clase de gente es esa de la Rochelandier que hasta ahora no he oido hablar de ellos?

—Repito, contestó Gaspar, afectando una tranquilidad que estaba muy lejos de tener, que yo no sabia que los Rochelandier estuviesen de vuelta en sus tierras.

—Pues es bien extraño, señor vizconde, dijo Laura con aire distraido, y jugueteando con el latiguillo que tenia aún en la mano; ya hace más de tres años que la marquesa y su hijo están en su castillo, y todavía no habeis tenido tiempo de saberlo?

graciada Fernanda. ¿Qué me importan los honores, la riqueza ni el esplendor de mi raza? Pesezca en la memoria de los hombres el nombre de Montflanquin antes que salga de la mia el de la señorita de Chantepleure. Si, habia jurado permanecerle fiel; pero ¡ay! el diamante quebranta al diamante, y el amor me ha hecho perjuro al amor.

Y como asustado de lo que acababa de decir, torció á ocultar la cabeza entre sus manos, con objeto de que M. Levrault no fuese testigo de su turbacion y su vergüenza.

—¡Perfectamente, vizconde! ¡Vaya por el amor! exclamó el gran industrial. No es este seguramente el primer chasco que da el cieguzuelo dios. La Laura, que tiene en la uña toda la historia de Francia, me cita muchas veces un rey á quien su dama obligó á reconquistar el reino. ¿Pero por qué avergonzarse? ¿Por qué bajar los ojos y ocultar vuestro noble rostro? Alzad la frente, jóven subdito. Harto tiempo habeis sufrido y combatido. Fernanda debe estar completamente satisfecha, y si sus manes no lo estuvieran, os confieso de buena fé que no atino sus exigencias. Hablad con franqueza, Confiad á vuestro buen amigo Levrault el nombre de la belleza que ha logrado resucitar el extinguido fuego en ese pecho. Cualquiera que fuese, yo os respondo de vuestra felicidad. ¿Qué fuese, yo os negaría á concederos un sitio en su hogar doméstico? ¿Qué mujer no se enorgullezca de haber conquistado semejante corazon? ¿Qué padre no se considerará feliz al entregaros su hija?

El gobierno del presidente Juan...

Los últimos despachos de Veracruz...

Nuestros lectores observarán que...

Tan resuelto está el ministro de Hacienda...

Con motivo de haber llegado ayer...

Ni hay para qué sorprendan las oposiciones...

Esperen los panegiristas de la situación...

Algunos cobradores de contribuciones...

No extrañaremos que así suceda...

Los ministeriales están convencidos...

Es el único recurso con que cuentan...

Se nos figura estar oyendo decir...

Se ha confirmado la noticia de que...

«Añoche, a tiempo en que se celebraba...

El Sr. D. Alejandro Mon, que se halla...

El ministro de Estado portugués...

«Llamamos la atención del señor ministro...

Personas que tienen motivos para estar...

mos, sería una prueba más del envidiable...

Un artículo que La Discusión dedica...

«La situación de los diputados ministeriales...

Los que votaron la libertad religiosa...

Por más que digan las publicaciones...

«Este mismo viene a decir La Correspondencia...

«Leemos en La Iberia: «Todavía no se han dignado...

«Que el hecho es cierto, puesto que no se ha...

«El día 12 del actual, á las once de la mañana...

«El fiscal pide por un solo artículo la imposición...

«Defenderá el artículo denunciado el distinguido...

«No es solo en Madrid donde los jugadores...

«En Valencia y otros pueblos ha sufrido la...

«Lo grave, según nuestras noticias, es que...

«Según una carta de la Habana que acabamos...

«Noticias gravísimas recibidas de aquel país...

«Anteayer á las siete de la noche S. M. la...

«El Sr. D. Alejandro Mon, que se halla actual-

«El ministro de Estado portugués, en una...

«El telégrafo de la cotización de la Bolsa...

«Dice La Correspondencia que el teniente...

«Nos escriben de Orgiva, provincia de Granada...

hoy datos seguros para denunciar con certeza...

Hoy, como teníamos anunciado, á las once...

«La circunstancia de estar encomendada...

«Por más que digan las publicaciones...

«Este mismo viene a decir La Correspondencia...

«Leemos en La Iberia: «Todavía no se han dignado...

«Que el hecho es cierto, puesto que no se ha...

«El nombre de Nuestra Señora de la Almudena...

«El café de la Rueda, situado en la calle de Sevilla...

«Se ha publicado por el señor corregidor de Madrid...

«Bajo el título de Damasco y el Líbano, extracto...

«Desde el 22 al 28 de Octubre circularon por el...

«Dice un periódico extranjero que el emperador...

«El día 1.º del actual inauguró la reina de Inglaterra...

«Los primeros que han recibido las insignias...

«La reina llevaba el manto de la orden, que es...

«Mañana, á las diez y media, celebrará el señor...

«Se ha publicado en Lisboa la segunda edición...

«En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado...

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

«Se abrió la sesión á la una, con extraordinario...

«En el banco de los ministros se veía al Sr....

«El Sr. Salazar y Mazarredo pidió la palabra...

«El Sr. Presidente mandó que se leyera la...

«El Sr. Salaverria entra en este momento...

«El Sr. Posada y el Sr. Corvera entraron...

«El Sr. Sanchez Silva pidió la palabra para...

alusión personal, en contestación á lo dicho...

CRÓNICA GENERAL.

Hoy, último día del solemne novenario...

Cada día es mayor el desaseo y falta de...

«M. Lesseppe, en la actualidad en Turin, de paso...

«Parece que el café Lirico, sito en el salon...

«El domingo próximo habrá en palacio capilla...

«El nombre de Nuestra Señora de la Almudena...

«A esta imagen han hecho riquísimos presentes...

«El café de la Rueda, situado en la calle de Sevilla...

«Se ha publicado por el señor corregidor de Madrid...

«Bajo el título de Damasco y el Líbano, extracto...

«Desde el 22 al 28 de Octubre circularon por el...

«Dice un periódico extranjero que el emperador...

«El día 1.º del actual inauguró la reina de Inglaterra...

«Los primeros que han recibido las insignias...

«La reina llevaba el manto de la orden, que es...

«Mañana, á las diez y media, celebrará el señor...

«Se ha publicado en Lisboa la segunda edición...

«En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado...

«El Sr. Salazar y Mazarredo pidió la palabra...

«El Sr. Presidente mandó que se leyera la...

ta corte de los precios de las principales...

«El conocido literato M. Alfonso Royer ha traducido...

«En el mercado de Madrid se han vendido ayer...

«Se va á construir en Holanda un canal navegable...

«M. Balzac mantenía amistosas relaciones con...

«El que quiera ver con cuánto asco llenan las...

«El objeto de este establecimiento es recibir, des-

«La agencia pondrá además á disposición de los...

«Los que deseen más pormenores pueden dirigirse...

«A la cantidad de 15,182 rs. ascienden las limosnas...

«Con el más lionjero éxito para los actores que...

«Perfectamente ejecutada en todos sus detalles...

«En una revista musical extranjera hallamos los...

«El miércoles por la noche celebró la Asociación...

«Ha llegado á esta corte, en uso de real licencia...

«Las juntas provinciales encargadas de promover...

«El Sr. Salazar y Mazarredo pidió la palabra...

«El Sr. Presidente mandó que se leyera la...

«El Sr. Salaverria entra en este momento...

«El Sr. Posada y el Sr. Corvera entraron...

«El Sr. Sanchez Silva pidió la palabra para...

«Ya hace quince días que ninguno de los cinco...

tro infortunadas piezas del Príncipe, y el público pide con ansiedad novedades.

Quéjase muchos concurrentes al teatro Real de la falta de albramar que en él se observa. De esperar es que la empresa ponga remedio á este mal, que perjudica especialmente á las señoras, cuyos trajes y adornos necesitan mayor cantidad de luz para brillar de una manera conveniente.

SECCION DE VARIEDADES.

Uno de nuestros primeros escritores, el señor D. Pedro Antonio Alarcon, va á dar á la estampa una nueva obra que sin duda alcanzará el mismo lisonjero éxito que todas las suyas han obtenido. Este nuevo libro, destinado por su autor á darnos una exacta descripción de su viaje desde Madrid á Nápoles pasando por París, Turin, Verona, Venecia, Florencia y Roma, ofrecerá, sin duda, á la observación del lector, un animado cuadro histórico de esas notables ciudades, al que prestará inmenso interés el estilo, profundo y flexible á la par, que vemos brillar siempre en todas las producciones del Sr. Alarcon.

La que hoy se anuncia como próxima á ver la luz, será, á no dudarlo, digna de la justa y alta reputación literaria que goza su autor, y servirá al propio tiempo para satisfacer el general anhelo que en estos momentos se siente por conocer los hechos de los diversos personajes que han influido é influyen en los futuros destinos de la nación italiana.

Tanto, pues, por el renombre del Sr. Alarcon, cuanto por el interés que encierra el asunto que le da origen, creemos que el libro titulado De Madrid á Nápoles, ocupará un primer puesto en nuestra literatura contemporánea. Mientras que dominamos la legítima impaciencia que por dar cuenta de su aparición sentimos, publicaremos á continuación el índice de los asuntos que en el libro han de tratarse, y cuya sola lectura justifica completamente el interés que desde luego hemos supuesto deben contener sus páginas todas:

CAPÍTULO I.—Francia.—Marsella.—París, metrópoli del mundo.—La plaza de la Concordia.—Carácter de nuestra época.—Costumbres.—Tendencias de la literatura y del arte.—Teatros.—La vida del campo en Francia.—El pescador Mauricio.—Un suicidio.—La mesa de Bongival.—La quinta de Montecristo.—Visitas á Rossini.—Sus conciertos.—Muerte y entierro de la duquesa de Alba.—Garibaldi y la Rigolboche.—Apertura del teatro italiano.—Cuentos é historias.—Napoleon III.—Almuerzo de artistas y poetas.—Versalles.—San German.—El español en Francia.—Noticias de Italia.—Dejó á París.

CAP. II.—Saboya y Suiza.—El monte Jura.—Ginebra.—Una tarde en el lago.—Benditas sean las montañas!—Sobre la libertad y la república.—Los Ciceroni y las Guías.—Saboya recién anexionada á la Francia.—Tipos y costumbres.—Arcos triunfales.—Los Alpes.—El Mont-Blanc.—Chamonix.—Donizetti.—Recuerdos de la niñez.—Puesta del sol.—La noche y la nieve.—Á 8,000 pies sobre el nivel del mar.—Abalanchas.—Contemplación.—Fisiología del mulo, del jumento y del caballo.—La mar del hielo.—El álbum de la Flechore.—La Tête Noire.—Aterradora magstad de la naturaleza.—El monte de San Bernardo.—Recuerdos de Napoleon el Grande.—Vinos exquisitos.—Vuelvo á entrar en Suiza.—Paisajes.—El valle del Ródano.—Martigny.—Unas inglesas.—Sobre los tontos.—Sion.—Brieg.—Entreveo la Alemania.—Cuadros de género.—Estudiantes.—La Suiza alemana.—Hablo con los prisioneros de Castelfidardo.—Más ingleses.—Paso del Simplon.—El hospicio.—Los perros.—Nieves eternas.—Aparición de Italia.—Adios á los Alpes.

CAP. III.—Italia.—La llanura.—Colores, luces, ambiente, trages, idioma.—Palacios.—El lago Mayor.—Un domingo en las islas Borromeas.—Lord Byron.—Jorge Sand, Leila.—Isola Madre e Isola Bella.—La niebla y el sol.—Panoramas del lago.—La familia Borromeo.—San Carlos.—La cuestión de Italia.—Milicia nacional.—El Tessino.—Novara.—Magenta.

CAP. IV.—El Piamonte.—Turin.—Plazas, monumentos, museos, costumbres.—Las inglesas de Martigny.—Almuerzo con españoles.—Victor Manuel.—Teatros.—El Pó.—La Superga.—La dinastía de Saboya.—Sucesos políticos y militares.—El cementerio.—La fotografía.—Cavour.

CAP. V.—La Lombardia.—Marengo.—Casteggio.—Palestro.—Viaje en posta á Pavia.—El lugar de la batalla.—Celda de Francisco I.—Los Cartujos.—Hermosa tarde en el camino de Milan.—Sociedad.—La catedral á lo lejos.—Llego á Milan.—Vispera de difuntos.—Excursiones.—Encuentros.—Guillermo Tell en el teatro de la Scala.—La catedral.—Una mesa redonda.—La vida del viajero.—Leonardo de Vinci.—Museo.—Anfiteatro.—El arco de la Paz.—Manzoni.—Iglesias.—Estado político de la Lombardia.

ñol.—Módona.—Almoneda.—Más política.—Teatro.—Parma.—Recuerdos españoles.—Los Farnesios.—Academia.—Correggio.—Teatro.—Aventuras personales.

CAP. IX.—Vuelvo á Turin.—Visita á Cavour.—La Ristori.—El actor Módona.—El domador de fieras.—Se constituye el Parlamento.—Viaje á Génova.—Panoramas.—Génova.—Manifestación política.—Cristobal Colon.

CAP. X.—La Toscana.—Desembarco en Liora.—Judios.—Bazar oriental.—Los garibaldinos.—Pisa.—Monumentos.—Historia.—Aluvion de inglesas.—El invierno de Pisa.—El cadáver del príncipe de Siracusa.—El Arno.—Tipos toscanos.—Un día en Luca.—Santi boniti barati.—Viaje á Florencia.—Perspectiva.

CAP. XI.—Florencia.—Descripción.—Costumbres.—Los florentinos.—Miguel Angel.—Pitti y Uffizi.—Rafael.—Palacios.—El arte antiguo.—La Venus de Médicis.—La vida en Florencia.—Aventuras.—Paseos.—Las floristas.—Teatros.—Política.—El perro de Florencia.—Viajes á Siena.—Un matrimonio feliz.

CAP. XII.—Estados Pontificios.—La vida en posta.—Jussuf, marroquí.—Bandidos.—Paisajes.—El Apenino.—Horizontes.—El vino de Montefiascone.—Viterbo.—La guarnición francesa.—La campaña de Roma.

CAP. XIII.—Roma.—Impresiones.—Descripción.—El Coliseo con la luna.—La Noche Buena en Roma.—Misa de Navidad en San Pedro.—El Papa en andas.—La Roma de hoy.—Paseos, tiendas, costumbres, cafés, gobierno temporal.—Hablo con Pio IX.—Las ruinas.—Las Catacumbas.—Los mártires.—Rafael y Miguel Angel.—Del arte.—El pueblo romano.—Las Romanas modernas.—Colonia española.—El Siroso.—Grandezas y miserias.—La via Apia.—Tristezas.—Teatros.—Una cantatriz española.—Imposibilidad de abarcar ni de describir á Roma.—La cuestión romana.—Soluciones.—Aventuras particulares.—La policía.

CAP. XIV.—Primer viaje á Nápoles (por tierra).—Albano.—Velletri.—Recuerdos de la expedición de 1849.—Las lagunas Pontinas.—La Malaria. Prisioneros napolitanos.—Soledades.—Puesta del sol.—Grandeza imponente de la pobreza y desolación de estas comarcas.—Terracina.—Gaeta.—Temporal en el mar.—Frontera napolitana.—Cañonazos en Gaeta.—Nos vuelven atrás los piamonteses.—Decido ir á Gaeta por mar.—Naufragio.—Me vuelvo á Roma.

CAP. XV.—Nápoles.—Segundo viaje á Nápoles (por mar).—Civita-Vecchia.—Dos ajusticiados.—El archipiélago Partenopeo.—El Vesubio á lo lejos.—El golfo de Nápoles.—Nápoles.—Paisa-

jes.—Perspectivas.—Costumbres.—Estado político y moral.—Tipos.—Trages.—Cantos populares.—Los lazaroni.—Lo pasado.—La presente.—Excursiones á caballo.—Vida poética.—El cielo y el mar.—La tumba de Virgilio.—El infierno pagano.—Ruinas.—La civilización griega.—Alejandro Dumas y su criado.—Viaje á Cápua y á Mola di Gaeta.—Ventajas é inconvenientes de ser español.—Un día y una noche en Pompeya.—Ascension al Vesubio.—Aventuras en el cráter.—Los napolitanos.—Francisco II.—Herculanium.—Museo borbónico.—Bombardeo de Gaeta.—Heridos.—La opinión pública.

CAPÍTULO ÚLTIMO.—Mavegacion de Nápoles á Génova, tocando otra vez en Civita-Vecchia y Liora.—Observaciones y adiciones.—Las islas de Elba, de Córcega y de Montecristo.—Turin nevado.—Quince grados bajo cero.—Il ballo in maschera.—Acerea de Verdi.—La Titien.—Paso el Mont-Cenis en trineo.—Llegada á París.—Resumen del viaje.

Las primeras entregas de tan interesante publicación aparecerán la semana próxima, y se suscriben en las principales librerías de Madrid y de provincias.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. El Patrocinio de Nuestra Señora, y San Andrés Apolono, confesor.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá misa cantada con sermón, y por la tarde vísperas solennemente á su titular.

Se celebrarán solennemente funciones al Patrocinio de Nuestra Señora en el colegio de Loreto, Santiago, Santo Tomás, San Ildefonso y Caballero de Gracia; y en las parroquias y San Isidro habrá misa mayor.

En la capilla de Palacio asistirán SS. MM. á la cortina, oficiando de pontifical el Excmo. Sr. Patriarca.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón y manifiesto en San Millán, Sacramento, Arrepentidas, Carmen Calzado y oratorio del Caballero de Gracia.

Continúan por la noche los sufragios por las ánimas, predicando en Italiano D. Tomás Alepez, y en San Ignacio D. Miguel Sanchez.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 8 de Noviembre de 1861

FONDOS PÚBLICOS

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49 45 c.; á plazo, 49-70 y 60 fin cor. vol.

Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 43 15 d.; á plazo, 43-40 fin cor. á vol. Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 37-50 d. Idem de segunda id., no publicado, 15-30. Deuda del personal, no publicado, 21-70 d. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 37-15 p. Idem de 2,000 rs., no publicado, 97-50. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., no publicado, 96-50. Idem de 31 de Agosto de 1852 de 2,000 rs., no publicado, 94-50 p. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., no publicado, 95-25. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 95-25. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual, no publicado, 109 p. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles, no publicado, 91-90. Acciones del Banco de España, no publicado, 205 d. Idem de la compañía metalúrgica de San Juan de Alcaraz, no publicado, 51 d.

CAMBIO

Londres á 90 días fecha, 49-80. París á 3 días vista, 5-22 d.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 8.

Table with 3 columns: Item, Real vellon arroba, Cortios libra. Items include Carne de vaca, Id. de certero, Id. de ternera, Tocino añejo, Jamon, Aceite, Vino, Pan de dos libras, Garbanzos, Judias, Arroz, Lentejas, Carbon, Jabon, Patatas.

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 8.

Table with 2 columns: Grain, Price. Items include Trigo, Cebada, Algarroba.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche.—Funcion 26.ª de abono.—Il Trovatore, ópera en cuatro actos.

TEATRO DEL PRINCEPE. A las ocho de la noche.—El tanto por ciento.—Baile.—Una comedia más. TEATRO DEL CIRCO. A las ocho de la noche.—Los diamantes de la Corona, zarzuela en tres actos.—TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho de la noche.—Un cocinero.—Impresiones de viaje.—El loco de la guardilla. TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho de la noche.—Otra casa con dos puertas, comedia en tres actos.—La tertulia, baile.—Por un retrato, pieza en un acto. Nota. Mañana habrá dos funciones, las que se anunciarán por carteles.

TEATRO DE NOVEDADES. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Fernan Gonzalez, drama en cuatro actos y en verso, no representado hace años, oriundo de D. Juan de la Rosa Gonzalez, oriundo de Pedro Calvo Asensio.—La granilla, baile.—Lucy de los deseos, sainete.

PLAZA DE TOROS. En la tarde de mañana domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) la primera corrida de novillos, con toros de muerte, novillos para los aficionados y fuegos artificiales. La corrida empezará á las tres y media.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo; en las librerías de Moro, Puerta del Sol; en la Americana y en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y en la de Pasage de Mathen.

PROVINCIA: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Langier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, D. Amaranio Martinez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.—Santa Cruz de Tenerife, don Jacinto Jimeno.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lafitte Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Coljoret, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pitto.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with 5 columns: Subscription type, Price. Includes monthly, 3 months, 6 months rates for Madrid and provinces.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA. Madrid, 1861.—Imp. de M. Tello, Preciados, 55.

Sorteo de ayer 8 de Noviembre de 1861. Premio de 50,000 pesos, 3,390.

LOTERIA MODERNA.

Relacion de los 900 numeros premiados. Premio de 16,000 pesos, 8,783.

Large table with 12 columns of numbers (Núms. Prems.) and corresponding winning numbers for the Lottery Moderna.

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 22 de Noviembre de 1861, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 30,000, á 150 rs. vn., divididos en décimos á 15 rs. cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 45,000 pesos fuertes, el 2.º de 12,000, el 3.º de 4,000, y el 4.º de 2,000.